

# El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados  
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España 4 pts. 7'50



1. Vestidos para niñas y traje de niño.

Colorido con la máquina «Aquatypo» (Privilegio para España).

**LA BOCA** limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, quien use el **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu, de xir y los polvos de **MENTHOLINA** Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. En las boticas.

**NO MAS VELLO** Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven a reproducirse, sin irritar el cutis. Este **depilatorio** es útil a las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.



## NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

## ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 ptas. Por correo certificado: 2'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

1. Vestidos para niñas y traje de niño. — I. Vestido de batista para niña de tres años. Forma recta, plisada sobre un canesú plano recubierto de un cuello lencería, orlado de un volante fruncido. Cinturón de cinta anudándose detrás. Mangas blusa cerradas por un puñito. Mat.: 3 m. batista. — II. Vestido de velo para niña de cuatro á cinco años, compuesto de una falda plisada montada sobre el forro del cuerpo. El cuerpo-blusa, igualmente plisada, va ligeramente escotado. Gran berta de guipure recortada á puntas muy agudas. Cinturón de cuero. Mangas abullonadas. Mat.: 3 m. velo. — III. Traje de jerga para niño de ocho años, compuesto de calzones y camiseta formando pliegue redondo en mitad del delantero. Cuello redondo. Corbata de surah. Mangas blusa plisadas en los puños. Mat.: 2 m. jerga.

## ESTÓMAGO

¡ INTESTINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se curan con el ELIXIR ESTOMACAL de Sais de Carlos, acreditado en Europa y América.

## REVISTA DE LA MODA

Las vacaciones, que parecen á los niños un periodo creado exclusivamente para la alegría y el descanso, constituyen para las mamás ocios muy relativos y que utilizan para el arreglo de las tareas de casa y modificación de los vestidos pasados de moda.

Un descanso en el campo nos deja más libres, nos exige de las relaciones sociales, de largos y fatigosos paseos, y nos permite, por consiguiente, consagrar horas seguidas á la confección y modernización de nuestras *toilettes*. Este trabajo de transformación es con frecuencia más difícil y complicado que la confección de una *toilette* completamente nueva. Por eso procuramos auxiliarnos en ese trabajo, proporcionándonos medios de refrescar diferentes objetos de vestir, sin que podamos, naturalmente, entrar en detalles demasiado nimios, porque para eso nos sería necesario conocer los diferentes géneros de prendas que poseen nuestras lectoras. Nos limitaremos, pues, á dar algunas indicaciones generales que modificaréis según los casos.

Muchas señoras se creen excelentes amas de casa porque pierden largas horas tratando de sacar partido de un traje en desuso, sin lograr, la mayor parte de las veces, más que confeccionar un objeto que no han de poder usar. Es necesario, por lo tanto, antes de descoser un vestido, cerciorarse de que se puede sacar de él buen partido. Una vez con esta seguridad se le descoserá cuidadosamente, se le cepillará, se le sacudirá y se le extenderá en seguida con arreglo á los patrones. Por ejemplo; si se tratase de alargar un cuerpo, hay una manera muy fácil de transformarlo (fig. 1). Supongamos una blusa de tafetán rosa pastel, guarnecida con un entredós de guipure y que ha quedado muy corta de talle por consecuencia de la transformación de los corsés. En el tafetán será fácil cortar por delante y por detrás una torera corta en el centro, larga bajo los brazos y bordeada con un entredós de guipure. Esta torera se escotará sobre una *écharpe* drapeada de muselina de seda rosa formando cotelete. Las mangas lisas y pasadas de moda se cortarán á mitad del brazo, dando salida á un puñito de muselina de seda rosa, fruncido, formando dos bullones y en la parte baja una chorrera de encaje. Así se obtendrá una transformación muy acertada, y el nuevo cuerpo podrá servir de blusa de comida, de reunión, de confianza, teatro, etc.

El modelo 2 representando una *matinée* muy elegante, se ha obtenido transformando una *matinée* recta montada á pliegues, con el cuello y los hombros formando dalmática. Los pliegues descosidos se han fruncido de modo que forman un ancho vuelo en crespón de China rosa, montado sobre un canesú de guipure en punta. Las mangas, muy cortas, son de guipure con volantes de crespón de China rosa; una cinta de raso crema sujeta la prenda al talle. Para que esta *matinée* sea más elegante y más nueva, se le pueden añadir bajo los brazos, en uno y otro lado, paños de guipure que bajen hasta la parte inferior de la prenda. El guipure se coloca sobre un viso de tafetán blanco ó sobre un forro de muselina de seda blanca. Para hacer la prenda más linda se puede bordar de perlas, de lentejuelas ó de hilo de oro el guipure, mezclando estos adornos con sedas de colores imitando bordados antiguos.

Si tenemos un vestido de casa que haya quedado demasiado corto ó estrecho, ó que queramos sencillamente modernizar su hechura, hay (fig. 3) una bonita manera de transformarlo. Supongamos que vuestra bata sea de lana azul ó rosa; se la abrirá por delante formando con la tela pliegues redondos retenidos en el pecho por hebillas de acero; un ligero bordado de acero corre alrededor de todo este primer peñador; debajo, y pasando por la abertura de delante, por la parte inferior y por las mangas, bata de lani-lla blanca lisa, descotada en punta en el cuello y con bordado de acero. Puños también de lana rosa ó azul con análogo bordado. Las mangas son de lana blanca con un gran pliegue redondo sobre las caderas, muy hueco. En la parte de arriba se coloca una hombrera de lana rosa ó azul con bordado de acero y el puño también, como hemos dicho, haciendo juego. Si se quisiera tener una bata más coquetona, que pueda servir en caso necesario de traje de recepción, se puede hacer la primera prenda en seda de Alaska ó rosa de Bengala, y la de debajo de tartan blanco. De dos maneras puede hacerse este traje; ya contentándose con añadir sencillamente un delantero y un bajo de color diferente imitando una bata interior, ó bien haciendo enteramente la bata de debajo, de modo que la tónica no sujeta, deje ver al entreabrirse la falda blanca. Para esto hace falta, como puede suponerse, mucha mayor cantidad de tela que para la hechura precedente; pero es también mucho más graciosa.

Estamos orgullosos al ver á nuestros hijos crecer, fortalecerse y hacerse más vigorosos cada día; pero esto implica también el que las mamás han de ingeniar diariamente para modificar, ensanchar, alargar y hacer servibles las ropas y abrigos de sus pequeños. Los abrigos de entretiempo, aquellos que al inaugurarse las clases se convierten en una de las principales preocupaciones de las madres, resultan siempre un

poco y más difíciles de confeccionar que un vestido ordinario. De todos modos, siempre es una prenda de primera necesidad, y os aconsejo el que cuando se compre la tela para un traje de niño, se adquiera uno ó dos metros de más, pues siempre es necesaria para lo que pueda ocurrirse más adelante. Siempre hay medio de aprovecharla.

He aquí (fig. 4) un abrigo recto de *covert-coat*, para niña; es de color beige y resultaba muy estrecho y muy corto por haber crecido la niña. Puede modificarse, ensanchándole por delante mediante la colocación de una franja bajo dos festones de «straps» pespunteados, abotonándose en ella. El bajo ha sido alargado mediante un volante en forma. Del mismo modo las mangas se han prolongado colocando en la parte de los hombros unos hombrillos rodeados de «straps» pespunteado y en las bocamangas, puños también pespunteados. Un cuello chal de terciopelo orlado de un biés rodea la parte alta del abrigo.

Recibo numerosas consultas acerca de la ornamentación que debe llevar la ropa blanca de casa; se me pide que diga cómo se deben guarnecer las sábanas, las fundas de las almohadas, los manteles, los sobremanteles y cuáles son las novedades que imperan en este terreno. Las sábanas ordinarias se guarnecen de un simple volante calado; las más elegantes se las adorna con un ancho festón todo alrededor, de hilo festoneado con bordado al plumetis y adornado con calados ó bien con un volante de linón á grandes picos muy recortados y rodeados de un encaje cualquiera, prefiriendo la puntilla de Venecia. Se puede igualmente reemplazar estos volantes por tiras de linón *plissé* cortadas por entredós de encaje.

Una guarnición muy bonita y muy fácil de hacer consiste en anchos ojales colocados encima del volante y por los cuales se pasa cintas de color, anudadas en las esquinas formando grandes lazos. Por entre los ojales se pueden poner cuadritos de malla bordada ó de fino bordado inglés.

Las almohadas deben ir adornadas como las sábanas. Los manteles se guarnecen todo alrededor de un encaje de guipure, de hilo de Venecia, y unos entredós análogos á este mismo guipure calan el mantel. Se les dispone en el centro de manera que se logre un rectángulo que tenga, por poco, 1'25 m. por 0'50 metros. Estos entredós se encuadran por calados á una distancia de cuatro centímetros.

Se puede igualmente reemplazar estos entredós por guirnalda de flores bordadas al pasado, en seda ó algodón lavable, corriendo todo al rededor del mantel y en el centro formando rectángulo.

Mas en buen número de comedores se suprime el bordado de la mantelería, reemplazándole por el sobremantel bordado. Este es mucho más práctico, porque el mantel bordado en colores no puede lavarse convenientemente y resulta difícil quitarle las manchas que le deslucen y que por lo regular caen en los sitios laterales que corresponden á los comensales y pocas veces en el centro, que es donde el sobremantel se coloca.

La lencería de mesa ordinaria se gasta ahora mucho en color rojo, azul ó rosa, ó sencillamente blanca, bordada á punto cruzado de un entredós en algodón rojo.

Baronesa de Clessy.

El mes de Agosto termina, y regresan á las ciudades muchos de los individuos que los grandes calores tenían alejados. Vuelven perfectamente, frescos y ágiles, con un semblante de buena salud que daría gusto ver, si bien, á menudo, nuestros colores frescos y vivos no desapareciesen bajo una capa de tostadura ó bajo una verdadera mascarilla de pecas producidas por el aire vivo, por las caricias de un sol radiante. Pero lo que desfigura más aún nuestro rostro que esas manchas y ese tostado, son los puntitos negros que se incrustan en la nariz, en el labio, dándonos un tinte pizarroso y antiestético. Un producto excelente se nos ofrece: el *Anti-Bolbos*, que destruye esos puntos sin ocasionar rojeces ni irritaciones en la epidermis. Su precio es 5 y 10 francos el frasco; franco, contra libranza de 5'50 ó 10'50 frs., enviada á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Pero no es preciso cuidar una parte de nuestro rostro con detrimento de otra, porque todas las partes que lo constituyen contribuyen más ó menos á su belleza. Uno de los principales atractivos de ésta reside en la perfección de cejas y pestañas. No se debe ser negligente cuando se trata de cuidar esta perfección. La *Sève Sourcilière* de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, hace nacer, crecer y espesarse las cejas y las pestañas. Precio: 5 francos. Franco de porte, contra libranza de 5'50 frs.

## ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTHENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Exite seguro. Vents: Diputación, 389, Barcelona, y farmacias de España y América.

## EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. *Platillo de portá ramillete*: Las *Velloritas en bordado Richelieu*. — Hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestras lectoras un porta-ramillete de graciosa y artística forma: no es ya el trivial vaso de flores, el jarro tradicional, admiración de nuestras abuelas; no es tampoco el florero de cristal con asas de oro, ornato de nuestros salones, no; es cosa mejor que esto: el arte ha pasado sobre todas estas fantasías desvaneciéndose y tornando á la vida el vaso antiguo de dos asas, de los griegos y los romanos, el ánfora de esbeltos contornos, que ha modernizado nuestra época bajo forma de porta-flores extra-elegante para adorno de nuestro mueblaje. Este vaso se coloca sobre una especie de platillo de granito adornado de una corona de velloritas en bordado Richelieu. La labor se obtiene por medio de previo trazado, que comprende un doble hilo ó un hilo sencillo algo grueso, pasado sobre todo los contornos del dibujo y en seguida por el angosto festón, pequeño, regular, no más ancho en una parte que en otra, recubriendo todo el trazado. Las velloritas van separadas del borde por medio de puntas festoneadas por barretas de dos hilos lanzados, recubiertas de un festón más angosto que el de las flores. El corazón se forma de puntos anudados muy juntos entre sí, ejecutados en algodón ó seda amarilla. Concluido el bordado, se recortan las partes inútiles del tejido por fuera de las flores, y se obtiene de este modo la más deliciosa corona florida para servir de guirnalda al vaso. Los croquis núms. 1 y 2 representan el conjunto y la mitad de la labor en tamaño natural.

3. *Peto Aurella, de piqué aterciopelado*. Este sencillo y lindo modelo se adorna con una guirnalda de magníficas flores bordadas sobre fina tela de Irlanda, al festón por el borde y al plumetis en el interior. Las flores están festoneadas y bordadas de un *semis* de puntos de arenilla. El borde del piqué se recorta á puntas anchas cerradas por un pespunte. Estas flores, de original aspecto, á la vez que hechicero, ofrecen una variedad exótica perteneciente al nuevo Arte y por él implantada en la ornamentación de la misma lencería. Por lo tanto, esta nueva decoración corta así agradablemente la uniformidad de los bordados al plumetis, los cuales ofrecen pocas variantes en su composición. El croquis núm. 3 representa la mitad de la labor á tamaño natural.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y blanda. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, Paris.

## CORTE Y CONFECCIÓN

Chaqueta de entretiempo

Nuestras lectoras experimentarán seguramente un placer, al finalizar el verano, dedicándose á un trabajo de corte con destino á la temporada de entretiempo: por otra parte, la chaqueta que hoy vamos á describirles, puede serles útil desde ahora para las tardes frescas y los días lluviosos.

Esta chaqueta se abre delante y va cerrada solamente en la escotadura y en el talle por medio de un corchete metálico. Puede ejecutársela del tejido que se quiera; pero es preferible y más elegante reservarla para traje sastrero con falda adecuada.

Esta prenda lleva haldeta, tal como lo reclama la moderna tendencia; dicha haldeta es corta, ceñida en torno de las caderas; el delantero va redondeado, lo mismo que la espalda sin costura, la cual forma una pala ligeramente redondeada. Se la guarnece delante con una solapa de raso blanco orlado de terciopelo ó de galones Pompadour; el cuello es alto y doblado, la vuelta parecida á la solapa y guarnecida igualmente.

Si se emplea un tejido de 1'20 m. ancho, se le deja plegado y se colocan los patrones de manera que puedan cortarse dobles las piezas; el patrón del delantero se coloca al borde de la orilla, y como la espalda va sin costura, el patrón de la parte central de ella se coloca á lo largo del pliegue del tejido.

El delantero se corta con la ancha pinza al biés; hay pues un costado del delantero 2, que se toma en el centro del tejido lo mismo que los dos costados de la espalda 3 y 4.

La manga se coloca como indica el dibujo: el lado exterior de la hoja de encima al borde de la orilla; la hoja de debajo se corta al lado; la solapa y el cuello se toman en la parte dejada al lado de la manga.

Las piezas del forro son idénticas á las del tejido y se cortan del mismo modo. Cuidese de hilvanar los patrones por el borde y se practican fuertes costuras. En los delanteros se coloca una tela hasta la pinza solamente. Se prueba, se rectifica, y se fija el borde de la chaqueta.

Una vez hechas las rectificaciones, se pespuntea las costuras, se las plancha y se mete el bajo. En todo el contorno de la chaqueta y á fin de sostener el borde, se coloca un biés de tela de 0'04 m. y se guarnece el borde con tres pespuntos. Dóblase, cuidando de sentar las costuras, la espalda sobre el delantero á puntos de lado, dejándola algo flotante en longitud y en anchura.

Para mantener doblado el cuello, se coloca entre el tejido y el forro una tela sastrera al biés, previamente planchada húmeda; con esta preparación, á la vez que más resistente, resulta más suave.

El cuello se monta cosiéndolo en la escotadura, y se dobla el forro de la chaqueta sobre la costura.

La solapa se hace aparte: se corta una tela sastrera sobre el patrón de la solapa, y en el revés de esta tela se cose tejido parecido al de la chaqueta, mientras que en el derecho se pone raso; luego se guarnece, como el modelo indica, de galón ó terciopelo, según el dibujo y á elección.

En seguida se monta la solapa entre el forro y el género de la prenda.

La manga se forma de dos piezas para el forro y el tejido; pruébase y se mete el bajo á la longitud deseada. La vuelta de dicha manga se hace aparte y se monta entre el tejido y el forro.

Hilvándose la costura que monta la manga en la chaqueta, repartiéndose igualmente la amplitud en el hombro; es preciso que la manga sienta bien, que la manga sienta bien, que la manga sienta bien,

para lograrlo se procurará meter el alto de la costura interior exactamente en el punto inferior del enlace del brazo al cuerpo, hacia adelante.

Nuestro patrón comprende diez piezas: el delantero, el costadillo de delante, la espalda, los dos costadillos de espalda, las dos piezas de la manga, la solapa, el cuello y su vuelta y la vuelta de la manga.

Para talla 40, las medidas son: Talle, 56; contorno de pecho, 90, altura del delantero, 44; altura de la espalda, 40; altura del sobaco, 22; longitud de la manga, costura del codo, 55; longitud de la manga, costura de la sangría, 46.

Mat.: 1'40 m. tejido de 1'20 m.; 1'50 m. tejido de 1 m.; 5 m. forro y 0'80 m. tela.

LISELOTTE.



**ANEMIA**  
CURA RADICAL EN 20 DIAS  
POR EL  
**ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL**  
Para informes dirigirse á las  
**HERMANAS de la CARIDAD**, 105, R. St-Dominique, Paris.  
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saulnier, Paris.  
Depósito General en España: **HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona**  
Y TODAS LAS FARMACIAS



DE LA ETIQUETA

Existen dos clases de etiqueta: la de sociedad y la de corte. La primera inventóse con un solo objeto: el de operar sin sacudidas, sin brusquedades, la selección de la sociedad. Por medio de la etiqueta, esta selección se hace por sí sola. Es como si dijéramos el santo y seña y los signos inventados por la franc-masonería para apartar á los profanos.

En efecto, si por casualidad un patán sin educación concurre, gracias á cualquier circunstancia, á un salón de buen tono, se encontrará en él tan cohibido y sin saber qué hacerse de su persona, que no le vendrán tentaciones de alternar nuevamente con aquella sociedad que no era la suya, y se limitará á murmurar de ella.

En cuanto á la etiqueta del gran mundo ó de corte, ya es otra cosa: ésta se inventó para mantenimiento de la jerarquía y sobre todo de la dignidad de nacimiento.

Preciso sería no haber abierto jamás los ojos á la consideración de todas las humanas sociedades, para no haber reconocido mil veces la verdad de este proverbio trivialísimo: «La familiaridad es causa de menosprecio.» Consecuencia necesaria

de este axioma es que el hombre superior á otro por las funciones que el Estado le confía, pierde toda su autoridad ante los subordinados si con ellos se familiariza; ya no podrá esperar de ellos una obediencia pasiva, y por este defecto se convierte en un rodaje perjudicial ó cuando menos inútil para el mecanismo del gobierno del Estado.

En las cortes ha sucedido, no obstante, muy á menudo, que el orgullo de los hombres los ha cegado. Han creído que los homenajes tributados á su rango eran debidos á su propia persona, y de ello ha resultado una etiqueta estúpida, fundada únicamente en la vanidad, y, por consiguiente, tan ridícula como inútil.

Demostremoslo por medio de un ejemplo. Un emperador romano decía de su mujer: «No basta que Julia sea virtuosa; es necesario que lo parezca.» Los reyes de España, que, exceptuando sólo uno, no han sido césares, fundamentaron en este principio una regla de etiqueta exagerada hasta lo increíble. Todo individuo que tocara el pie de la reina, por cualquier motivo que fuese, era condenado á muerte é inmediatamente ejecutado.

Una joven reina de este país, mujer de Carlos II, montó un día á caballo para dar un paseo con sus damas y sus cortesanos. De pronto, se encabrita su corcel y la derriba; la reina no puede desprender su pie del estribo, y el fogoso bruto la arrastra por el suelo. Una inmensa multitud contemplaba aquel triste espectáculo, pero nadie osaba acudir en socorro de la soberana por

temor de la etiqueta. La infeliz hubiera seguramente perecido á no ser por dos jóvenes oficiales franceses que casualmente acertaron á pasar por el lugar del suceso y tuvieron abnegación bastante para salvarla; mientras el uno se cogió á las bridas del caballo para detenerlo, el otro logró desasir el pie de la reina, que salió del lance con el terror consiguiente y algunas contusiones.

Los oficiales se eclipsaron en seguida, y ya era tiempo, pues iban á ser arrestados, y ¡sabe Dios lo que hubiera prescrito la etiqueta! Al día siguiente, la reina, presa aún de grandes sufrimientos, se vió obligada á abandonar su cámara para visitar al rey y obtener de él clemencia para sus salvadores, lográndolo á condición de que abandonarían el país en brevísimo plazo.

(Continuará.)

M. BOITARD.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO  
 LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN  
 Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de El Eco de la Moda, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino 6, Barcelona.



Plat. 1. de p. rta ramillete: Las Velloritas, en bordado Richena. — s. e. de Aurea, de pique neocapenda.

CORRESPONDENCIA

**Bruselosa.** Indudablemente la finura y la suavidad de la mano son gran atractivo en la mujer; las obtendrá V. con la *Pâte des Prêlats* (5 francos; franco, 5'50 frs.) y el *Savon des Prêlats* (2'50 frs.; franco, 3 frs.) Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

**Campechina ignorante.** Tengo sumo gusto en contestar á las preguntas que V. me dirige. 1.º Estando viuda no es obstáculo para mandar tarjeta, una vez que el rigor del luto de la viudez haya pasado. 2.º Siendo amiga de ambos, en esa ocasión, se dirige, no al señor ó la señora sino á los Sres. 3.º Si, señora; debe V. ponerse de pie inmediatamente que la señora en cuestión se presente, no estando dispensada de esta cortesía por mucho que sea el parentesco.

**Extremosa.** Puede V. hacer un elegante vestido á la moderna deshaciéndole por completo, pues la tela es lindísima, y cortando la falda por un patrón nuevo, añadiendo por abajo, si fuere menester, para darle el largo necesario y poner dos ó tres volantes de tul bordado. El cuerpo quedará muy bien con un gran cuello de tul bordado, como los volantes de la falda y abierto sobre un peto de muselina calada ó de jaretitas y cinturón de seda azul. Las mangas con bullones de tul. Estoy segura que si se decide V. á arreglarle, ha de quedar á su gusto el vestido porque la tela se presta bien. Los zapatos de tafleté ó de cabritilla negra, es lo que se usa para vestir. La paja, aun siendo de crin, no puede servir más que para sombreros de verano. Me tiene V. incondicionalmente á su disposición.

**Cleopatra.** Una cortina de étamine bordada en colores es lo que mejor me parece. Una ancha cenefa, bordada con algodones ó lanas, de colores vivos, á punto ruso ó punto de cruz. Si no tiene V. bastante entredós, para poner en la falda dos ó tres órdenes,

es preferible que adorne el cuerpo solamente, y en la falda, que puede hacerla de volante en forma, poner una serie de jaretitas, y una tira de jaretitas también en la unión del volante con la falda. En el cuerpo deberá V. poner los entredós, formando pico hacia arriba, que imita la forma de torera y es más nuevo que la punta hacia el tallo. Por delante, para imitar mejor la torera, deberá abrirse sobre un plastrón fruncido y bufante, de la misma tela ó de muselina ó encaje. Quiero V., sin duda, que le regale el oído, pues bien sabe que tiene todas mis simpatías y por consiguiente que sus cartas son para mí una gran satisfacción.

**Magda.** Daré á V. una receta que suele dar buen resultado. Tómese, de sulfato de zinc y acetato de plomo 2 gramos de cada cosa; de sublimado, 1 gramo y de agua destilada, 26 gramos. Mezclese. Se practican mañana y tarde lociones con esta preparación, mezclada con agua caliente si así lo exige la sensibilidad cutánea. Al ligero enrojecimiento que producen las lociones no tarda en seguir la completa desamación de las pecas. Para lociones refrescantes en el rostro se usa la preparación siguiente: Agua de rosas, 100 gramos; Acido bórico, 1 gramo y Esencia de miel de Inglaterra, 5 gotas. Es V. tan amable como discreta.

**Pensando en él.** En la portada del núm. 31 de esta Revista, tiene V. un bonito modelo de blusa, que puede copiar para hacer la suya. Me refiero á la azul, que es la primera; la resultará muy bonita hecha de que es la muestra, que puede V. gastar todo para otro si que también en invierno, sobre todo para el teatro. Se forman esas jaretas en diagonal con tiras al biés dobladas por medio. Siguen usándose bastante esos remates metálicos; no solamente los de forma alargada, sino otros muchos de diferentes formas. Es adorno barato y de mucho lucimiento. Del grupo de modelos que V. me señala me gustan, sobre todo,

el III y IV, que cualquiera de ellos es propio para hacerle con esa tela, y como V. ve, de mucha novedad ambos. Mande V. lo que guste.

**Milanesa.** Como mi mayor deseo es agradar á las señoras que me favorecen con sus consultas, puede V. figurarse si su carta me habrá satisfecho, y temo que hasta enorgullecido. Respecto de las corbatas de caballero se usan las chalinis formando nudo estrecho y están completamente abolidos, por ahora, los alfileres, en cuya variación empleaban muchos hombres gran dosis de coquetería y cifraaban, no pocos, su orgullo en poseer variada y rica colección. No debe V. pues, pensar en regalar alfiler á ese caballero. Es á propósito, gemelos de cadena para los puños, bastón, petaca, cartera, gemelos para el teatro, etc. Para combatir la plaga de moscas, puede V. preparar un papel que se llama «mata moscas» de la siguiente manera. Se mojan unas hojas de papel de estraça ó secante, en un fuerte cocimiento de cuasia amara dejándolo después secar. Cuando se quiera utilizarlo se coloca un pedazo del mismo en un plato, mojóndolo con un poco de agua y espolvoreándolo con azúcar. Siempre que V. lo desee.

**Violeta.** Contestación á las preguntas que V. me dirige: 1.º Esta pregunta queda contestada más arriba, en mi respuesta á Milanesa. 2.º Durante el verano puede asegurarse que sí; pero en tiempo de frío es algo expuesto y no puede convenir á todos los temperamentos, por cuyo motivo es preciso consultar al médico. 3.º No es preciso que vaya V., basta que envíe tarjeta. 4.º Con el uso moderado no puede empeorar, pero no conviene abusar; pues lo que es medicamentoso en pequeñas dosis, puede ser lo contrario si se abusa de él. Mi mayor gusto es poder ser á V. útil.

**Una lectora del Eco.** Indudablemente, las canas envejecen. En París, sobre todo en el mundo de los negocios, no conviene parecer de mucha edad. El

«Royal Windsor» las hará desaparecer muy pronto. — Se vende en todas partes. Depósito: 28, Rue d'Enghien, París.

**La Hermosura** no se adquiere; conviene saber conservar la que se posee. Para lograrlo, no uséis sino especialidades verdaderamente higiénicas, como la *Crema*, el *Polvo* y el *Jabón Simón*. Desconfíese de falsificaciones y exíjase el verdadero nombre. De venta en todas partes.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Heraldo.—Madrid.)



Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de puña, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que le piden.

Recomendamos particularmente los CORSES ENDE-REZADORES contra las desviaciones del tallo, los CORSES DE BOSTEN, para señoritas, los Tirantes de sosten, los Brazos y Piernas artificiales, Muletas, Bastones, Canales, etc.





4. - Toilettes para señoras jóvenes. - I. Vestido de paño muselina gris plata, guarnecido de junquillos pspunteados y graciosamente dispuestos. La falda, redonda, va forrada de tafetán. El cuerpo, hechura torera, se abre por delante sobre un chaleco de tafetán; va recubierto de una valona terminada en un cuello resto. Mangas de dos costuras. Mat.: 6 m. paño. - II. Vestido de crepón celeste. La falda se compone de volantes en forma, *plissés* en el bajo á pliegucitos lencería, de los cuales surgen orejetas pspunteadas y ligeramente distanciad's. El cuerpo, modelando el busto, plegado al través, se escota sobre un canesú de raso blanco, plegado á lo largo. Los pliegues alternan con enrejados de terciopelo cometa. Este cuerpo, adorna lo con orejetas análogas á las de la falda, va abierto sobre un plastrón de muselina de seda *plissée*. Cinturón de raso. Mangas semi-largas, cavendo sobre un puño de raso plegado al través. Mat.: 7 m. crepón, 0'75 m. raso. - III. Traje de paño flexible, color rubí y terciopelo negro. Se compone de falda guarnecida de dos volantes en forma y de una torera cruzada, cortada en dientes redondeados. Doble cuello chal encua-

drando un plastrón de guipure. Ancho cinturón coselete de terciopelo. Mangas de codo con doble carterá. Mat.: 6 m. paño, 0'25 m. guipure, 0'75 m. terciopelo. - IV. Traje de lanilla color habana y crepón de China blanco. La falda, guarnecida de una cenefa bordada de seda sobre la misma tela, está recortada en grandes almenas dejando ver unas quillas *plissées* de crepón de China. El cuerpo, cruzado por delante, cortado en dienteitos redondeados se abre, sobre un plastrón de crepón de China *plissé* al través, terminado por un cuello. Sirve de marco al plastrón unas solapas. Cinturón redondo terminado en una pequeña haldeta. Mangas semi-largas con carteras de las que surge un bullón de crepón de China. Mat.: 6 m. lanilla, 3 m. crepón de China. - V. Traje de sarga negra y raso rayado negro y blanco. La falda ostenta un doble volante en forma, rodeado de un biés de raso terminado por un galón de seda formando ondas. El cuerpo-torera, cruzado por delante y cerrado por minúsculos botones, se adorna con un biés de raso. Cuello alto y plastrón en-cuadrado por solapas. Mangas de codo, adornadas en el bajo con un biés de raso. Mat.: 6 m. sarga, 3 m. raso.

**HIGIENE DE LA BOCA** La historia de 31 años. La Ciencia, por medio de las Exposiciones de Viena, de Paris y del IX Congreso de Higiene Internacional y sobre todo las ventas de mil frascos diarios solamente en España, sancionan la superioridad del **LICOR del FOLO en la HIGIENE** dentaria sobre todos los dentíficos conocidos. Todo el que usa tan excelente antiséptico, tan agradable dentífico, conserva sana su **dentadura** hasta la más avanzada edad. (Hecho probado por dos generaciones.) El que diariamente se enjuaga, al menos una vez por día, con este poderoso microbicida, evita infaliblemente el **Dolor de Muelas**, por ser el **Licor del Polo** la verdadera vacuna de la boca. (Hecho también probado durante 31 años.)





5. -Toilettes- de paseo, de luto para jovencitas. - I. Vestido para jovencita de diez a doce años, en cheviotte beige. Falda cortada en forma montada a pliegues lencería por detrás y sobre los lados, guarnecida en el bajo por siete órdenes de pespuntos. Blusa de linón bordado ó de seda, con cuello recto, recubierta de una torera redondeada por delante, con cuello redondo guarnecido de pespuntos. Mangas rectas, recubiertas de una torera redondeada por delante, con cuello redondo guarnecido de pespuntos. Cinturón drapado en seda azul celeste. Mat.: 5 m. cheviotte, 0'60 m. linón ó seda, con vueltas pespunteadas. - II. -Toilette- de tejido fantasía y tejido liso gris-gaviota. Falda larga de 0'60 m. cinta liberty. - III. -Toilette- de tejido fantasía guarnecida de tejido liso haciendo juego con la falda. Chaleco fruncido en el bajo. Torera de tejido fantasía guarnecida de tejido liso haciendo juego con la falda. Chaleco fruncido de seda con cuello drapado y corbata anudada por delante. Cinturón de cinta. Mangas de tejido fantasía con pequeño bullón y puño de tejido liso. Mat.: 5 m. tejido fantasía, 2'50 m. tejido liso. - IV. Traje de luto, de casimir y crespón. Falda cortada en forma, adornada con un ancho biés de crespón. Cuerpo-blusa de casimir y crespón. Mangas ajustadas en lo alto, con bullón de crespón ceñido por un puño. Cinturón de crespón cerrado bajo un chou. Mat.: 6 m. tejido, 4 m. crespón. - V. Traje de casimir y crespón. Falda en forma,

rodeada de un ancho biés de crespón colocado sobre un volante cortado en forma. Torera de crespón orlada de una ruche, colocada sobre una blusa fruncida por delante, con cuello recto de crespón. Cinturón de crespón cortado en forma. Mangas blusa ceñidas por brazaletes de crespón. Toca de crespón y velo. Mat.: 6 m. casimir, 4 m. crespón. - VI. Vestido de tela fantasía, melva y blanco. Falda cortada en forma con volante formando tablero guarnecido de orejetas pespunteadas. Torera corta con orejetas pespunteadas formando motivo y cuello-solapas de seda lisa. Chaleco de tela lisa guarnecido de angostas palas y pliegues lencería, con cuello recto. Mangas anchas en el bajo, con junquillos pespunteados y pequeño bullón de seda cerrado por un puño. Sombrero guarnecido de follaje y terciopelo. Mat.: 6 m. tela fantasía, 2 m. tela lisa. - VII. Vestido de lanilla blanca. Falda en forma, plisada a pliegues lencería rodeada de un entredós Cluny. Cuerpo-blusa plisada, sujeto al talle por un cinturón de cinta drapada. Cuello redondo de guipure terminado por un lazo de muselina de seda. Mangas con carteras de guipure y pequeño bullón de muselina de seda cerrado por un puño. Mat.: 5 m. lanilla, 4'50 m. guipure, 0'50 m. muselina de seda.

EL ÚNICO REMEDIO EFICAZ para extirpar sin molestia ni dolor los CALLOS y DUREZAS es el

**CALLICIDA ESCRIVA**

Es el primero y más acreditado. 20 años de éxito creciente. De venta en España, Portugal, Américas y Filipinas.



**DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas.

## UNA COARTADA

POR  
Fortunato du Boisgobey

(Continuación.)

— ¿Sois vos quien hace la sopa a vuestro primo?  
— Nada de eso; pero figuraos que esta mañana, cuando me ponía los zapatos para ir a la estación, el cartero se presenta y me entrega una carta, lo cual no sucede ni siquiera dos veces al año, puesto que no sé leer. Mi marido no estaba en casa, me guardé la carta en la faltriquera, marché a París con ella, y después me ocurrió rogar al empleado del hospicio que me dijese qué contenía. La leyó en alta voz, y resulta que alguno me escribe aconsejándome que avise a Miguel, a quien se trata de matar esta noche cuando haga su ronda en el bosque de la Bellière, inmediato al castillo del señor conde. Esto me ha trastornado; ya comprenderéis que deseo volver muy pronto a Charly para evitar que se asesine a nuestro pobre Miguel.  
— ¡Vaya una historia! ¿Asesinar a un hombre! Contáis eso como si se tratara de cojer nueces; y si de ese modo se arreglan los asuntos con frecuencia en Charly-sous-Bois, no iré a comerme allí mis rentas cuando las tenga.  
— Tal vez no sea eso más que una broma pesada — dijo el anciano. — ¿Por qué han de matar al guarda, que sin duda es un hombre honrado?  
— Seguramente que sí — contestó Jacobita, — y que ha servido en los zuavos y se le pensionó con una cruz, lo cual no impide que en el país haya personas que le tienen mala voluntad, a causa de las delaciones que ha debido hacer por cuestión de la caza.  
— ¿Y quién os ha advertido que se trata de matarle esta noche?  
— preguntó Antonio Cormier.  
— ¡Ah! En cuanto a eso, nada sé. El empleado del Hospicio me dijo que la carta no tenía firma. Es un anónimo... anónimo...  
— Si, un anónimo, de algún tunante que habrá querido asustaros. Escuchad, buena mujer, no matarán a vuestro Miguel durante el día, y marchando en el tren de las siete y cinco, estaréis a tiempo para avisar antes de la noche. Os quedan cuarenta minutos, y poca cosa os e itará complacerme a mí y a mi mujer, sin contar que mis chicos se alegrarán de jugar un poco con vuestro niño.  
— No digo lo contrario, pero...  
— ¡Vamos! Ya veo lo que es. Vosotros los campesinos no sois tan francos como nosotros y siempre teméis comprometeros. ¡Vaya! Si aceptáis un obsequio, ya lo devolveréis. Cualquier domingo iremos a veros a Charly para pedirnos un poco de leche de vuestras vacas y cerezas del huerto.  
— ¡Ah! a fe mía que me conformo, puesto que prometéis venir a comer con nosotros, y por lo tanto acepto; esta noche tendré al niño en casa; la señorita Rosa le guardará si no encuentro a mi marido, y yo correré al castillo para avisar al pobre Miguel.  
— Eso es — replicó el obrero; — en marcha, pues, a la calle de Charonne, que dista dos pasos, y espero que el señor sacerdote nos acompañará.  
— ¡Dios mío! — exclamó el anciano, que seguía con el niño en brazos, — a mí me sucede lo que a esa buena señora, que ha perdido el tren, pues yo también deseaba utilizarle; de modo que no tengo motivo para rehusar, tanto más cuanto que el pequeño necesita mucho cuidado.  
— No le faltará en casa; pero nunca estarán de más los vuestros, señor cura.  
Se dirigieron a la calle de Charonne, y como la casa habitada por Antonio Cormier se hallaba casi en la esquina del arrabal se llegó muy pronto.  
El edificio era una inmensa construcción, como las muchas que hay en aquel barrio industrial. Se entraba por un largo corredor que desembocaba en un patio lleno de montones de madera cortada de los árboles gigantes derribados por los negros bajo el sol ecuatorial de las orillas del río de las Amazonas, montones de madera preciosa que despierta extrañas ideas. Mentalmente se cree verla, aun verde, en el fondo de la selva virgen, y después se piensa en las camas y en los armarios con espejos, y después la imaginación se complace en forjar la novela de un mueble de caoba ó de palisandro del país de los caimanes, que termina su existencia en el gabinete de una dama de gran tono ó en el salón de una señora de la clase media. ¡Extraño destino de los árboles, tan extraño como el de las mujeres para las cuales se construyen muebles!  
En torno de aquel depósito central se elevaban a gran altura paredes con infinitad de ventanas, y por todas partes se oían cantos, alegres gritos, martillazos, y el crujido de la sierra. Aquello era la actividad, la agitación, y como el zumbido de una colmena.  
— No se cansarán vuestras piernas para subir, señor Cura, pues vivo en el piso bajo — dijo Cormier, mostrando un taller abierto en el fondo del patio.  
Después hizo atravesar a sus acompañantes un almacén, donde se necesitaba mucha destreza para circular a través de las cómodas y de las mesas de noche, y los introdujo en una habitación donde tres chiquillos jugaban en torno de una mujer ocupada en remendar medias.  
— Luisa, te traigo compañía — dijo el obrero.  
La mujer manifestó un poco de asombro, pero dejó al punto su trabajo y levantóse para recibir a los visitantes.  
— Ahí tienes a una señora a quien he hallado en el ómnibus — dijo el obrero; — se dirigía a Charly-sous-Bois con ese niño, pero el pobre cayó al atravesar la plaza de la Bastilla, é iba a ser aplastado por las ruedas de un coche, cuando el señor cura le salvó.  
— ¡Oh! pobre niño, qué pálido está! — exclamó la mujer del obrero.  
— Señor cura — añadió, volviéndose hacia el anciano, — habéis sido muy bondadoso salvando a esta criatura.  
— Veamos, Luisa — dijo Cormier, — deja los cumplidos para después; da una gota de licor al niño para reanimarle, y trae el

bote de cerezas en aguardiente. Sentaos, tía Ledoux, y vos, señor cura, descansad en el sofá. ¡Pardiez! no son los muebles los que faltan aquí... puesto que yo los hago.

Y el buen hombre comenzó a reír con franca expresión. El anciano miraba conternido aquel cuadro de familia. La mujer del obrero, joven aún, era simpática; los tres muchachos habían interrumpido sus juegos, y uno de ellos, cogido de la falda de su madre, seguía con una persistencia que se explicaba por el deseo de obtener alguna guinda en aguardiente. Otro permanecía entre las piernas de su padre, inmovil como un soldado de centinela; y el tercero, que era una niña, daba vueltas en torno del expósito, examinándole con curiosidad.

— Dispensadme, señor cura — dijo Antonio Cormier; — aunque me tachéis de indiscreto, voy a preguntaros a qué iglesia pertenecéis. No es porque yo trate de ir a misa, pues no soy gran devoto; pero me parecéis un hombre muy honrado, y como acabáis de probar vuestro valor y generosidad, quisiera volver a veros.

— No formo parte del clero de París — dijo con dulzura el anciano; — me llamaron pocos días hace para encargarme de un curato muy cerca de Nogent-sur-Marne, y precisamente me dirigía a este punto cuando...

— ¿Y en qué localidad está, señor cura? — interrumpió Jacobita.

— Me encargo de la parroquia de Charly-sous-Bois.  
— ¡Cómo! ¿Sois vos quien sustituye a nuestro anciano cura, que murió el mes pasado?

— Sí, mi buena señora, y por lo que oigo, entiendo que os contaréis entre mis feligreses.

— A fe mía que es verdad; soy la mujer de Pedro Ledoux, el hortelano que habita en la extremidad del pueblo.

— Me alegraré mucho de conocerle.

— Y él también de veros, señor cura, aunque...

La campesina se interrumpió, mas no era necesario ser muy observador para adivinar el motivo de la reticencia.

— Sí, sí — replicó el anciano sonriendo, — ya sé que Pedro Ledoux es el hombre más honrado del país; pero que no se le ve a menudo en la iglesia.

— ¿Cómo, ya sabéis eso! Pues entonces no querréis venir a vernos...

— ¿Por qué no? Muy por el contrario, pienso ir con más frecuencia que a casa de mis demás feligreses.

— ¡Ah! qué alegría! Después de lo que habéis hecho por el pequeño, jamás me habría consolado de no volver a veros.

— Señor cura — dijo Cormier, — espero que beberéis con nosotros.

— De todo corazón; pero bueno sería dar algo al niño.

La mujer del obrero se había arrodillado delante del chico, le calentaba las manos entre las suyas y haciale beber un poco de licor.

— ¿Qué edad tienes, hijo mío? — le preguntó.

— Doce años, señora — contestó el niño.

— ¿Hace mucho tiempo que estás enfermo?

— ¡Oh! sí, he pasado muchos años sin poder levantarme; pero ahora estoy más fuerte.

— ¿Te alegras de ir al campo con la señora?

— Sí, mucho.

— ¿Pero no sabes trabajar la tierra?

— El año último aprendí un poco a cavar, pero me fatigaba demasiado; entonces el jardinero del hospicio me enseñó a regar las flores, y también a espurgar los rosales. Sé hacer este trabajo, y hasta me agrada.

— ¡Hum! esto no viene bien — dijo Jacobita, — puesto que mi esposo cultiva más melones que rosales; pero en fin, para comenzar, el niño no se ocupará más que en nuestro jardín.

— Y yo estoy segura de que el aire puro le restablecerá pronto — añadió Luisa. — ¿Cómo te sientes ahora, hijo mío?

— Mucho mejor, señora, y os doy gracias por vuestra bondad — contestó el niño, mirando a la mujer con sus grandes ojos negro-, llenos de dulzura é inteligencia.

— ¡A vuestra salud, señor cura! — dijo el buen Antonio, alargando su vaso, — y antes de separarnos, decidnos cómo os llamáis.

— Mi nombre es fácil de recordar: me llamo Juan.

— Pero ese es el nombre de pila...

— No tengo otro, amigo mío; yo también soy un expósito; y ya veis que no me faltaban razones para socorrer a ese pobre niño — dijo el anciano con afable sonrisa. — Pero, añadió, sacando un gran reloj de plata que llevaba debajo de la sotana, — creo que ya es hora de dirigirnos al camino de hierro.

— Sí, sí, marchemos — contestó Jacobita, — pues no quisiera perder el otro tren y que le ocurra una desgracia a Miguel, sin contar que el ricacho del pabellón de los Serbales me ha dicho que esta noche recibiría noticias suyas. Por si se le antojase ir a nuestra casa a ver al niño, es necesario que yo esté allí para recibirle.

— ¿El caballero del landó? — preguntó Cormier. — ¡Pardiez! no hará más que cumplir con su deber si lleva dinero para un niño a quien su coche ha estado a punto de aplastar. No me gusta nada la fisonomía de ese individuo.

— ¿No es extranjero? — preguntó el padre Juan.

— Sí, es un alemán, muy testarudo, y no hay ninguno en el país que le quiera bien, lo cual no impide que tenga una hija lindísima, y muy caritativa. Siempre da monedas de plata a los pobres, y le agradan mucho las flores, tanto que mi marido la vende por valor de diez escudos semanales. Sin embargo, se dice que su padre no la hace feliz, y que el señor Enrique, el hijo del Conde de Brannes, está enamorado de ella. Mi primo Miguel, que no puede ver al alemán, pretende que el Conde, su amo, no quiere oír hablar de su casamiento; pero todo esto son chismes, y los asuntos del inquilino de los Serbales no importan a nadie.

— Las siete menos cuarto, mi buena señora — dijo el padre Juan, para contener aquella afluencia de palabras.

— ¡Ah! Dios mío, vamos pronto — exclamó la campesina. — Ven, Marcelo; me parece que te han dado ese nombre en el hospicio... Siempre tienen nombres...

La conversación de Jacobita amenazaba comenzar de nuevo, y a fin de impedirlo, el padre Juan alargó la mano a Antonio

Cormier, que se la estrechó de la mejor voluntad. Luisa abrazó tiernamente al expósito, y despidiéronse al fin unos de otros, prometiendo volver a verse. Esta vez no se perdió el tren, y poco antes de las ocho, el padre Juan, Jacobita y Marcelo llegaban sin el menor accidente a Charly-sous-Bois, donde se proponían todos tres reponerse de las emociones del día.

Tan sólo Dios dispone en este mundo, y no podían prever lo que les esperaba.

### CAPÍTULO II

Charly-sous-Bois — no le busquéis en el mapa, porque no le hallaríais. — Charly-sous-Bois no es un burgo, ni tampoco una aldea; es una série de quintas, de castillos, de granjas, de fábricas y de cabañas aglomeradas, dispuestas como a la casualidad en un fresco valle que desemboca en la orilla derecha del Marne.

Allí se encuentran todas las variedades conocidas de viviendas rurales y de habitantes campesinos, incluso el gran industrial que dirige una fábrica y tiene a sus órdenes un ejército de ingenieros, de capataces y de obreros. Allí se ve el comerciante retirado de los negocios, que la echa de señor feudal y busca la compensación de haber vendido drogas durante veinte años; el notario de París, comprador de una graciosa quinta de estilo pseudo-italiano, á donde va los domingos para distraerse de los enojos del estudio, sacudir el polvo de los papelotes, y respirar un poco de aire puro bajo los castaños de la India; también se encontrará al propietario de segundo orden, nacido en aquellos lugares de un padre cultivador que le dejó algunos bienes para su bienestar, y éste no conoce más alegrías que no hacer nada desde la mañana hasta la noche, pensando sin duda que sus abuelos no labraron la tierra durante muchos siglos sino para conquistar en beneficio suyo el derecho de la ociosidad.

Igualmente se hallará allí al verdadero castellano, bien nacido, y con buenas rentas, que pasa los inviernos en París y los veranos en un castillo formal, construido en tiempo de Luis XV y restaurado en la época de Carlos X. Tal era el conde de Brannes, el noble dueño del castillo, del parque y bosque de Chasseneuil, y amo del guarda Miguel, tan aborrecido de los cazadores furtivos como amado de Jacobita.

Por último, allí veremos el campesino, el hombre que cultiva la tierra, y muchos subgéneros de este tipo, desde el mozo de labranza ó el segador que se contrata para la recolección, hasta el rico labrador que tiene dominios propios y cuida también los de otros, ó el industrioso hortelano que cultiva los guisantes, los espárragos y las fresas, trocando sus frutos primerizos por buen oro parisiense. Y entre estos últimos, Pedro Ledoux, el marido de Jacobita, hombre robusto, firme en sus opiniones, porque también las tenía, por supuesto, las de su periódico; duro para el trabajo, para sí y para los otros, preciso es confesarlo, pues era de aquellos de quienes se dice: «Es hombre de pocos amigos». Todo marchaba en su casa con el más riguroso orden, y no toleraba que nadie interviniese en sus asuntos, así como tampoco acataba sin discusión las órdenes del señor alcalde, el cual era precisamente muy aficionado á legislar en la menor cosa. Por lo demás, Ledoux, hombre excelente, comía bien, bebía mejor, hablaba en voz alta en el café del *Gran vencedor*, punto de reunión de los hombres firmes de la localidad; y ante todo era honrado, laborioso y hasta caritativo en sus buenas horas.

El padre Juan, nuevo cura de Charly-sous-Bois, estaba encargado desde hacía ocho días solamente de la dirección espiritual de aquel rebaño, cuyas ovejas no eran siempre fáciles de gobernar. Una cosa es dirigir una parroquia en el fondo de una honrada provincia, y otra ocupar un curato en un distrito agitado de París, en medio de una población compuesta de los más heterogéneos elementos, perturbada todos los domingos por bateleros y bateleras.

El padre Juan se hallaba casi en la situación de un misionero enviado para catequizar á los idólatras de alguna isla de la Oceanía, y no sin motivo le eligieron sus superiores eclesiásticos para colocarle allí. Expósito, como lo había dicho á Jacobita en casa de Antonio Cormier, el padre Juan debía su educación á un anciano sacerdote de un pueblo de Normandía, que le había recogido cierta mañana al pie de un manzano. Este sacerdote era un sabio, y lo que valía más aún, hombre de corazón; por lo tanto, entregó el niño á una nodriza, en una granja próxima; y apenas tuvo la edad necesaria, se encargó de instruirle y dirigirle. El discípulo hizo honor al maestro; entró en el seminario, completó allí brillantes estudios, salió como agregado á la diócesis de Versailles, donde llegó á ser muy pronto vicario y se distinguió á poco por sus virtudes y sus méritos. Permaneció allí treinta años, y él que hubiera podido pretender á las dignidades de la Iglesia, pidió siempre como favor que se le permitiera seguir siendo simple cura de pueblo. Hacía tanto bien y sus feligreses le amaban de tal manera, que ningún Obispo pensó en separarle; y para que esto sucediese fué necesario que el presbiterio donde había pasado la mitad de su vida quedase destruido por un incendio.

El padre Juan era entonces sexagenario, y su salud, muy quebrantada ya, se resentió mucho de sus excesivos esfuerzos para conseguir la extinción del fuego. La reconstrucción de la casa rectoral debía ser larga, y á su edad, el buen sacerdote no hubiera soportado impunemente las molestias de un domicilio provisional. El médico de la localidad declaraba que el reposo y el cambio de aires eran indispensables, y el Obispo se encargó de recomendar al padre Juan para el curato vacante de Charly-sous-Bois, donde el aire era excelente y donde el rebaño necesitaba mucho un buen pastor.

Charly, en efecto, no tenía fama de santidad, y las virtudes cristianas, el celo ilustrado, la clara inteligencia y la inagotable caridad del padre Juan, no estarían de más para atraer al redil las ovejas extraviadas en aquel pueblo encantador.

(Continuará.)

**PATE EPILATOIRE DUSSER**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.



# BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.  
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

## CONSEJOS DEL DOCTOR

### De los vestidos

Por la palabra *vestido* entendemos toda sustancia aplicada sobre el cuerpo con el objeto de preservarle inmediatamente de las impresiones calientes, frías y húmedas del aire, así como de sus vicisitudes. Los vestidos llenan este objeto, ó reteniendo en la superficie del cuerpo cierta cantidad del calor que produce, ó defendiendo la piel del calor exterior ó de la humedad, ó para expresar á la vez la doble manera de obrar de los vestidos, levantando una barrera entre la temperatura propia del cuerpo y la exterior, barrera que deberá ser más ó menos permeable, según que la temperatura exterior por sus desarreglos ó vicisitudes será más ó menos susceptible de dañar los órganos.

Las materias que sirven para nuestros vestidos son animales ó vegetales: las materias animales son la *lana*, la *seda*, el *pelo*, y aun la piel entera de algunos animales. Las sustancias vegetales son el *cáñamo*, el *lino* y el *algodón*, y aun la *paja*. A veces en la composición de nuestros vestidos entran juntamente sustancias animales y vegetales; por ejemplo, con el algodón no hilado y cierta sustancia animal se fabrica el *fieltro* de los sombreros.

Las varias materias de que se forman nuestros vestidos gozan de diferentes propiedades, según que son más ó menos conductoras del calor y de la electricidad, según que se impregnan más ó menos de humedad, ya sea de la exterior, ó bien de la que emana de nuestro cuerpo, y según que la dejan desprenderse más ó menos fácilmente.

Antes de hablar en particular de las diferentes sustancias precitadas nos detendremos aún en algunas generalidades. Primeramente debemos recordar que por esta expresión *buen conductor del calor* se entiende la propiedad que tiene un cuerpo de recibir, de admitir fácilmente el calor, de dejarse impregnar de él, y de comunicarlo con la misma facilidad; y que por la otra expresión *mal conductor* se designa un cuerpo que se niega á esta penetración y á esta transmisión. Si aplicamos ahora estas definiciones á nuestros vestidos, veremos que la materia menos conductora del calor, aquella que más se resiste á cargarse de él y transmitirlo es la más caliente. Esta en efecto no deja libre paso al calor que desprenden nuestros órganos, ni aun se penetra de él, y por consiguiente hace que se concentre en la superficie de la piel. Los vestidos de lana se hallan en este caso: no se calientan, no roban calor al cuerpo, antes si se lo conservan. Por la misma razón, si la temperatura exterior es más elevada que la de nuestro cuerpo, estos vestidos nos preservarán mejor del calor que los demás, pues se dejarán atravesar menos por el calor exterior. Así, un gorro de lana preservará mejor de los rayos intensos del sol que otro de cáñamo, ó que un casco de hierro de igual espesor enteramente ennegrecido. Este último se dejaría penetrar tan presto del calor, y aun le transmitiría en tal cantidad, que quemaría la cabeza cuando el gorro de lana aun no se hubiera calentado.

Este último ejemplo nos prueba que los cuerpos buenos conductores del calor son generalmente los más fríos, pues si se dejan penetrar por el calor de nuestro cuerpo le dejan también libre salida; y así como admiten el calor exterior y lo transmiten con igual facilidad á nuestro cuerpo, así también son los menos propios para ponernos al abrigo de los rayos solares intensos. Estas reflexiones nos explican porque vemos al español expuesto á los rayos solares más penetrantes, cubiertas sus espaldas con la manta de lana que efectivamente le resguarda lo mejor posible contra el calor abrasador de su clima. La costumbre de los orientales, que jamás abandonan sus anchos vestidos de lana, se explica también por los principios que acabamos de sentar.

La manera como están tejidas las telas contribuye á hacerlas más ó menos conductoras del calor. Así aquellas cuya trama es laxa y porosa, que encierran aire en sus intersticios, y que á primera vista pudieran creerse propias para dejar libre paso al calor, son, al contrario, las más aptas para retenerle, son, en suma, peores conductores que las telas semejantes de tejido más tupido, aunque haya igual cantidad de materia en unas que en otras. El siguiente experimento de Runfort ha aclarado esta verdad: si se envuelve un cuerpo caliente con borra de seda y de lana no cardada conserva largo tiempo el calor; y de aquí concluye el físico que el envoltorio del cuerpo difícilmente se deja penetrar por el calor. Si después se envuelve el mismo cuerpo, calentado á la misma temperatura, con igual cantidad de seda y de lana hilada, se enfria con más prontitud que en el primer caso. La segunda cubierta, aunque de la misma materia y de igual peso, se deja, pues, penetrar y atravesar más fácilmente por el calor, porque es más tupido, y porque su trama tiene menos intersticios. Los físicos explican este fenómeno diciendo que el aire, encerrado en las mallas de los tejidos flojos, no goza sino en un grado muy remoto de la facultad conductora del calor. Sea como fuere, lo que hay de cierto, y lo que demuestra la experiencia diaria, es que hecha abstracción de la cantidad de materia empleada, los vestidos son tanto peor conductores del calor, y por consiguiente más calientes, cuanto más espesos son, más tomentosos, más ásperos, más flojamente tejidos, y en fin, menos lisos y menos tupidos. Así, con el algodón ó con la lana cardada y puesta entre dos piezas de tejido de seda se podrá hacer un vestido que retenga mucho más calor en el cuerpo que un tejido tupido del mismo peso hecho de estas diversas materias. Por la misma razón una almilla de lana, flojamente tejida, será mucho más caliente que otro vestido hecho con la misma cantidad de lana empleada en tejido más liso y más tupido. Y en fin, de aquí resulta también que un colchón recientemente cardado es más caliente que otro que no ha sufrido esta operación hace mucho tiempo.

DR. C. LONDE.

## POLVOS dentífricos BOTOT

Exigir la Marca BOTOT.  
17, F. de la Paix, París.  
Ka venta en todas partes.

### Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	1.º	Sepbre.	S. Heraclio.	- Héroe glorioso.
Lunes	2		Sta. Calixta.	- Hermosísima.
Martes	3		S. Zenón.	- Viviente.
Miércoles	4		S. Teodoro.	- Don á Dios.
Jueves	5		S. Lorenzo.	- Coronado de laurel.
Viernes	6		S. Eugenio.	- Bien nacido.
Sábado	7		S. Clodoaldo.	- Cebre.

### SECRETOS DE TOCADOR

#### POLVO COSMÉTICO PARA LAS MANOS

Tómese de: Harina de castañas de India, 480 gramos; Carbonato de potasa, 7 grs.; Almendras amargas, 360 grs.; Lirio, 30 grs.; Esencia de bergamota, 4 grs. - Mézclense íntimamente las cuatro primeras substancias, finamente pulverizadas, y agréguese la esencia para aromatizar.

#### ELIXIR DENTÍFRICO

##### (Fórmula de Weber)

Tómese de: Alcohol de 90 grados, 100 gramos; Tintura de vainilla, 10 grs.; Tintura de eucalipto, 10 grs.; Esencia de menta, 1 gr.; Esencia de clavo, 1 gr.; Esencia de limón, 1 gr.; Acido tímico, 50 centigrs. - Mézclense. - Veinte gotas en un vaso de agua, para enjuagarse la boca.

### APARATOS COLADAS RÁPIDAS

Bailén, 28, Barcelona

### ¡ASÍ!

#### DOLOR

##### I

-Mira hacia allá. Tu eléctrica mirada  
¿Por qué se clava con ardor en mí?  
¿Es mi pecho un volcán! ¡muero abrasada!  
¡No me mires así!

##### II

-Mira hacia acá. Tus ojos inconstantes  
Ya no se clavan con ardor en mí;  
Si he de vivir, mirame así... como antes...  
Fíjate bien: ¡así!

R. DE CAMPOAMOR.

**PIANOS**  
FORTUNY & BARCELONA  
PIANOS DE COLA VERTICALES  
A CUERDAS CRUZADAS Y BARRAS DE MADERA  
ESTILO NOROCCIDENTAL  
DE SUAVIDAD Y CLARIDAD

Paris, 1900. - Medalla de Plata. - La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

### GUÍA CULINARIA

**ALMUERZO, Minuta:** Huevos pasados por agua. - Chuletas de carneiro en parrilla. - Salpicón de trufas. - Postres.

**COMIDA, Minuta:** Sopa de macarrones con queso. - Vaca á la moda. - Codornices con guisantes. - Pollo asado. - Ensalada. - Compota de ciruelas. - Postres.

#### SALPICÓN DE TRUFAS

Rehogar, en 100 gramos de manteca, igual cantidad de jamón cortado en dados y media cebolla picada. En cuanto ésta haya tomado color, añadir una ó dos cucharadas de setas y cinco ó seis trufas medianas, eortadas en ruedas, molleja de ternera, pimienta, moscada y pan rallados. Mojar con caldo concentrado y unas cucharadas de jugo de asado. Dejar que cueza media hora á lumbre lenta. - Sírvase, con adición de tres yemas de huevo desleídas en la salsa, y el zumo de un limón.

#### CODORNICES CON GUI SANTES

Desplumarlas, vaciarlas y sofamarlas. Recogerles las patas. Ponerlas en una cacerola, con lonjas de jamón, zanahorias y cebollas en ruedas y un ramillete compuesto. Cubrir las con lonjas de tocino. Mojarlo todo con caldo concentrado. Hacer que cuezan, entre dos lumbres. Así que estén, escurrirlas, y ordenarlas en un plato, coronándolas, un momento antes de presentarlas, con guisantes en manteca.

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

**Herpes - Eozema - Granos - Comezones**  
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto e infaliblemente por el

### JARABE DEPURATIVO VINCENT

y la  
**Pomada Antiherpética**

Jarabe, frasco: 5 ptas. - Pomada, el bote: 5 ptas.  
De venta: Señores Vidal y Ribas, Barcelona.

### CONSEJOS PRÁCTICOS

**DIRECTORIO.** Bajo los amplios sombreros, es indispensable que los ojos brillen. La *Sève Sourcilère*, poblando pestañas y cejas, acentúa el fulgor de las pupilas. 5/50 francos, franco. Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

### CANTARES

Dicen que no tengo alma,  
Y llevan mucha razón,  
Que la mujer á quien amo  
Entera me la robó.

No te mires al espejo  
Si no te quieres odiar;  
Pues pensarás que te engaña  
Y te dice la verdad.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

### DATOS SANITARIOS

A la excesiva fatiga, intelectual ó física, respondida con la sobrealimentación. No la hay mejor que la que consiste en añadir al régimen ordinario algunos gramos de *Somatose*, el reconstituyente por excelencia. (En todas las farmacias.)



# EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GENEROS DE PUNTO

Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)

TROZOS A MITAD DE PRECIO

Puntillas, Cintas, Pasamanería, Guantes, Medias, Camisetas, etc., etc.

Es, EL SOL la casa que vende más barato de Barcelona.

### CONOCIMIENTOS ÚTILES

#### COLA DE PERGAMINO

Hágase hervir 100 gramos de pergamino cortado en pedacitos, con 1,250 gramos de agua, hasta que la mezcla se reduzca á 80 gramos. - Pásese, entonces, á través de un paño, y eváporése á lumbre suave, hasta que presente la debida consistencia.

#### MANCHAS DE FRUTAS EN EL LIENZO

Mójese la parte manchada con agua en la cual se habrá echado un poco de ácido clorhídrico; enjuagar en seguida con agua abundante. Cuando se quiera obtener una perfecta blancura en el lienzo, se hace disolver jabón en muy poca agua, incorporando una cucharada de esencia de trementina y batiendo la mezcla. Después se añade la cantidad de agua necesaria para lavar. El lienzo así obtenido es de blancura deslumbrante.

### PENSAMIENTOS

La brevedad es loable, cuando no se dice ni más ni menos de lo necesario. - *Quintiliano*.

Nada hagas, sin considerar primero lo que debe preceder y lo que debe seguirse á la acción que proyectas. - *Epicteto*.

La educación que comunmente se da á los jóvenes es un segundo amor propio que se les inspira. - *La Rochefoucauld*.

El que rige y manda, si no se aconseja, se desmanda. - *Selanti*.

Yo comencé á vivir estudiando, y he concluido por estudiar para vivir. *Bacon*.

Los necios son los primeros que hablan, y los últimos que callan. - *J. de Alcazar*.

La mayor parte de los hombres emplean la primera época de su vida, en nacer miserable á la otra. - *La Bruyère*.

Entre los que por interés aman, acaban á un mismo tiempo el amor y el interés. - *Quintiliano*.

### CONSEJOS DE HIGIENE

**ABURRIDA.** Para que renazcan los cabellos ensaye V. el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*, sancionado por la experiencia. El administrador, M. E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París, envía, franco, un frasco de 6 francos contra libranza de 6'85 frs.

### DICHOS Y HECHOS

Un borracho es detenido por un sereno.

-¡Alto! -exclama el vigilante nocturno.

-¿Usted quién es? -pregunta el ebrio.

-Soy el sereno.

-Pues, bueno; yo soy el nublado.

Un hombre que desconfiaba mucho de su memoria, escribió un día en su cartera:

-Para que no se me olvide, recuerdo que tengo que casarme al pasar por Aranjuez.

Cuando emprendió el viaje que proyectaba, lo primero que se dejó olvidado en su casa fue la cartera.

-¿Qué te ha hecho Pérez para que estés tan incomodado con él?

-Me ha llamado viejo estúpido.

-Pues no tiene razón, porque todavía eres joven.

Entre murmuradores:

-¿Qué edad tendrá Magdalena?

-No lo sé; pero indudablemente tendrá el doble.

Entre marido y mujer:

-Estás siempre pensando - dice ella - los discursos que has de pronunciar en el Congreso y luego no los pronuncias.

-Es verdad. Pero peor sería que los pronunciasse sin pensarlos.

Gedeón se cae de un cuarto piso y no se hace ningún daño.

-¡Es admirable! -exclaman los que le reconocen en la calle. -¿No se ha herido usted? ¿No le duele á usted nada?

-Estoy perfectamente -contesta Gedeón. - De algo ha de servir el no haber cometido excesos en mi juventud.

### ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA

LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCION

## VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza.

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.

DETIENE su caída y promueve su crecimiento.

- IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts.

Por Mayor: V. Ferrer y C.ª, Vidal y Ribas; L. Gasa; S. Banús; Dr. Andreu y Cebrián y C.ª, Barcelona, y en Madrid: G. Garcia y Martín y C.ª

### DEL MISMO AUTOR:

## THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Expon. PARÍS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.

### PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA

## CAPA PARA SEÑORA

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



### EXPLICACIÓN

El modelo que hoy publicamos se hace de paño liso negro guarnecido de junquillos de paño pespunteados. Cuello vuelto. La esclavina va ajustada en los hombros por medio de dos pinzas.



El patrón se compone de 3 piezas: 1.ª La mitad de la capa cortada al biés en el centro de la espalda y al hilo en el delantero (damos esta pieza en dos trozos); 2.ª Cuello recto cortado al biés; 3.ª Cuello vuelto cortado al biés.

Júntese la costura de mitad de espalda é hilvándose lo propio que las pinzas; pruébese en seguida sobre la persona, rectifíquese y cózase á máquina; regular la longitud de la capa como se desee; regular igualmente la altura y el tamaño del cuello recto doblado, previamente guarnecido de tela sastrera para darle firmeza suficiente.

Hilvanar en seguida los junquillos y pespuntearlos.

Esta capa puede forrarse ó no, según el gusto de cada cual.

Medidas: Vuelta de pecho pasando por los sobacos, 0'98 m.; escotadura, 0'40 m.; longitud delante, 0'70 m. Mat.: 2 m. paño.

**ADVERTENCIA IMPORTANTE:** Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltense el método: *El Corte Parisiense Martí*, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal. - Barcelona.

### SOLUCIÓN

á la Adivinanza del número anterior:

EL SILENCIO

### ENIGMA

Todos dicen que soy varío,  
Llámanme tardo y ligero  
Y que al pobre y caballero  
Robo como gran corsario,  
Siendo un viejo pasajero.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª - BARCELONA.



# AGUA DE COLONIA GAL 1'50

## LAVANDA Y SALOL

AROMATIZA, ENTONA, SUAVIZA Y DESINFECTA LA PIEL

**LAS DAMAS** deben emplearlo en preferencia á todas las Aguas del Tocador para evitar los granos, manchas, erupciones y para conservar y aumentar la hermosura hasta edad muy avanzada.

**PARA LOS NIÑOS:** Las madres deben lavar ó bañar los niños con agua y Extracto de Lavanda y Salol para limpiarlos, desinfectarlos y mantenerlos sanos, robustos y refractarios á los cambios atmosféricos y á las enfermedades propias de la edad, sarampión, escarlatina, etc.

**TODAS LAS FAMILIAS** deberían tener tan eficaz y agradable desinfectante á disposición del médico para lavarse después de visitar algún enfermo; debiendo hacer lo mismo todos cuantos hayan de cuidar enfermos de afección contagiosa: Tifus, Viruela, etc.

**LOS BAÑOS** ó lociones generales con agua y Extracto de Lavanda y Salol se recomiendan por los facultativos, como medio el más eficaz para robustecer el organismo y librarse de Resfriados, Catarros pulmonares, intestinales, Bronquitis, etc.

**PUNTOS DE VENTA:** Droguerías de J. Urtach y de Ferrer; Sociedad Farmacéutica; Farmacia de Benesat, Montcada, 10; Gorgot, Rambla de las Flores, Pons, Ausias March, y principales. (Véase el prospecto.)

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos

Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA SIN CAMBIAR SUS COSTUMERES ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.

Exíjase el **Rotulo adjunto en 2 Colores**, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton ó otra clase, no será más que una falsificación peligrosa.

Paris, Farmacia **LEROY**, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

## BICARBONATO QUIMICAMENTE PURO

DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

## SEÑORAS. DEPILACIÓN POR LA ELECTRICIDAD

Única manera verdad que evita la reaparición del vello. desaparecen en pocos dias con el uso del agua Flor Criolla. — Tratamiento higienico para la conservación y hermosura de la tez por la señora Miquel. — Calle de Pelayo, 2, entresuelo, 1.ª Barcelona.



## CASCARINE LEPRINCE

Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Prefez y la Lactancia

Enviase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ. — BARCELONA

Conviene á todas edades y temperamentos

## ESTACIÓN TERMAL DE «EAUX-BONNES»

Valle de Ossau (Basses-Pyrénées)

CANTINA. — BAÑOS. — DUCHAS GENERALES Y LOCALES. — PULVERIZACIONES

Vasto Establecimiento Termal. — Numerosos Hoteles y Casas amuebladas, sobre una alegre planicie, resguardada de los vientos por elevadas montañas. — Naturaleza grandiosa. — Umbrosas alamedas. — Distracciones variadas. — Excursiones. — Casino. — Ferrocarril.

Aplicación en medicina del agua mineral de «Eaux-Bonnes». — Manantial viejo: Temperatura 32º Agua Sulfurada, Sódica y Cálcica

Afecciones de la garganta, de la laringe y de los bronquios: asma, pleuresías crónicas y tisis pulmonar; curas preventivas para los niños, preconizadas por el Dr. Pidoux. — País de montaña, cura de aire. — Altura 760 m.

## MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación para entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 43, Spelman Street, London.

## FERROCARRILES DE PARÍS Á LYON Y AL MEDITERRÁNEO

Billetes directos de Francia á España

DE LAS ESTACIONES SIGUIENTES Á BARCELONA

Paris: 1.ª cl., 132'90 frs.; 2.ª cl., 91'65 frs.; 3.ª cl., 59'45 frs. — Lyon: 1.ª cl., 83'05 frs.; 2.ª cl., 57'95 frs.; 3.ª cl., 37'55 frs. — Marsella: 61'30 43'90 28' — Ginebra: 100'65 69'85 45'30

DE BARCELONA Á LAS ESTACIONES SIGUIENTES

Paris: 1.ª cl., 132'90 frs.; 2.ª cl., 91'65 frs.; 3.ª cl., 59'45 frs. — Lyon: 1.ª cl., 83'15 frs.; 2.ª cl., 58'05 frs.; 3.ª cl., 37'60 frs. — Marsella: 61'40 43'40 28'05 — Ginebra: 100'75 69'95 45'35

## “La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

## El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosea el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre. Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.

Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

## PLIEGUES VARIOS

SE AGORDEONA, PRISSA Y RIZA toda clase de géneros para vestidos y sombreros

A. FORASTÉ

Calle Fortuny, 8, 3.ª, 2.ª — BARCELONA

## GLICEROFOSFATO DE CAL GRANULAR MIRALLES

Exíjase nuestra marca.

TÓNICO RECONSTITUYENTE ANTINEURASTÉNICO

Pídase en todas las farmacias de España y América Por mayor Dr. Andreu, Barcelona.

## LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

## Hermosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 pts. Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrían y C.ª Puerta Ferris, 18, Barcelona. Farmacia: RATIE, 5, Pge. Verdeau, Paris

## LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y desinfectivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

## EAU DE SUEZ

Vacuna de la BOCA Dentifríco antiséptico

Preserva y conserva los DIENTES

## POLVO Y PASTA DE SUEZ

El único dentifríco que cura los DOLORES DE MUELAS

DEPÓSITO: M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, B. — BARCELONA

## PUREZA DEL CUTIS

LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES.

Preserva el cutis limpio y sano

## FUERA DE CONCURSO

Exposición Universal PARIS 1900

## POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

## LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

## PARA MEJORAR

SOPAS · SALSAS · GUIJADOS LEGUMBRES y toda clase de PLATOS

Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

## EMPLEADO VERDADERO

## EXTRACTO DE CARNE LIEBIG

Exíjase LA FIRMA: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA SE VENDE POR MAYOR: DEPÓSITO CENTRAL DE LA C.ª LIEBIG PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS.

Diríjase al Sr. Sucesor de A. Jeannerat, calle Princesa, 44, principal. — Barcelona.

## AGUA PASTOR

Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro, ocasionado por el DEMODAX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada.

1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr. con Nota explicativa Añadir 1 fr. por el envío gratuito.

BARCELONA. — S. Formiguera y C.ª MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 11 Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

## NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Sale una entrega cada semana al precio de 75 cents. Precio de suscripción á la obra completa: 190 pesetas.

## MÁQUINAS PARA COSER

DE TODOS SISTEMAS

Especialidad en las de Bordar, Calar, Gadeneta, Guantería, Zapatería y Rotativa gran bobina.

## VERDAGUER Y RAMBLA

Jaime I, 6. — Barcelona

Composturas garantidas para toda clase de máquinas.

## CALENARIOS Y DIETARIOS 1902

Grandes tiradas en variedad de clases

HENRICH y C.ª

Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

## JOSE VILLARÓ

47, Calle de la Boquería, 47, Barcelona.

NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanasy Algodones fantasía, á precios sin competencia.